



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

**PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO
DE CHINA: DISPUTA DEL LIDERAZGO MUNDIAL
A ESTADOS UNIDOS**

Autor: Diego Pérez de los Cobos Almiñana

Director: Aldo Colussi

Madrid

Junio de 2019

RESUMEN

El crecimiento de la economía china en los últimos cuarenta años sugiere que en poco tiempo tendrá la mayor economía del mundo adelantando a Estados Unidos. Este hecho abre muchas preguntas sobre cómo se adaptará el mundo a esta nueva situación.

A lo largo de este trabajo, se estudia la singularidad del sistema político y económico de China en el último siglo así como los distintos cambios que se han producido en el comunismo chino. Posteriormente, se pone el foco en la apertura exterior del país, en los avances que ha supuesto la misma y los medios por los que se ha llevado a cabo.

A continuación, se analizan la actual rivalidad comercial con Estados Unidos y los proyectos de futuro de China para aumentar su influencia internacional. Por último, se responde con las conclusiones a las preguntas planteadas en el inicio del trabajo.

Palabras clave: China, comunismo, comercio, crecimiento económico, inversión, rivalidad arancelaria y proyección internacional.

ABSTRACT

The growth of the Chinese economy in the last forty years suggests that in a short time it will have the largest economy in the world ahead of the United States. This fact opens many questions about how the world will adapt to this new situation.

Throughout this work, we study the uniqueness of the political and economic system of China in the last century as well as the different changes that have occurred in Chinese communism. Then, it focuses on the openness of the country to the international trade, on the progress it has made and the means by which it has been carried out.

Next, the current commercial rivalry with the United States and China's future projects to increase its international influence are analyzed. Finally, the questions asked at the beginning of the work are answered in the conclusions.

Key words: *China, communism, trade, economic growth, investment, tariff rivalry and international projection.*

ÍNDICE

1. PROPÓSITO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN	5
2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	5
3. CONTEXTUALIZACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ESCOGIDO	6
4. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA	7
5. ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA, POLÍTICA Y SOCIAL DE CHINA DURANTE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS.	9
5.1. La China de Mao (1949-1976): planes de reforma	9
5.2. China bajo el mando de Deng Xiaoping (1978-1997)	13
5.3 Adhesión a la Organización Mundial del Comercio (2001)	19
5.4 Hu Jintao (2001-2013)	22
5.4.1 Cambios de política económica desde 2008	22
5.4.2 Pilares del crecimiento económico	24
5.5 Xi Jinping	26
6. POSICIONAMIENTO EN EL COMERCIO MUNDIAL E INFLUENCIA EN LA POLÍTICA INTERNACIONAL	27
6.1. ASEAN y RECP	28
6.2. Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras	29
7. SITUACIÓN ACTUAL DE RIVALIDAD ARANCELARIA CON EE. UU.	31
8. PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO Y SUS IMPLICACIONES POLÍTICAS: LA NUEVA RUTA DE LA SEDA	33
9. CONCLUSIONES	36
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42

1. PROPÓSITO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Con esta investigación, mi intención es ahondar en el estudio sobre la evolución de la economía de China. Dada la complejidad del tema y la cantidad de estudios y publicaciones con diversas conclusiones que hay sobre el mismo, sería muy presuntuoso hablar en esta propuesta de realizar mi propia teoría sobre cómo se desarrollará en un futuro China y su posición estratégica en el panorama internacional.

Sin embargo, sí puedo instrumentalizar esta propuesta para analizar las principales obras que han estudiado este tema, uniendo las vías de investigación más relevantes y realizando una crítica sobre las predicciones que se hicieron en el pasado en comparación con la situación actual de China. Para finalizar, mis conclusiones pueden incluir la descripción de las tendencias que se prevén en el futuro a grandes rasgos, señalando cuáles son las variables que podrían hacer cambiar las mismas. Pero en ningún caso aventurarme a predecir hechos e hitos concretos del futuro, lo cual ha sido uno de los grandes errores de investigadores que han estudiado la evolución de China en la segunda mitad del siglo XX.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Analizar el crecimiento de China y el desarrollo de su población a lo largo de las últimas décadas con un sistema político que conjuga el comunismo social y la ausencia de democracia con la prosperidad del país en un marco mundial capitalista.
2. Describir la nueva política exterior china y su competencia con la actual Administración Trump.
3. Estudiar los posibles cambios en el panorama geopolítico derivados del crecimiento constante de China y su creciente influencia en instituciones y regiones como gran potencia internacional.

3. CONTEXTUALIZACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ESCOGIDO

La actual situación de equilibrios mundiales supone sin duda un momento apasionante de la historia. Llevamos años siendo testigos del imparable crecimiento económico de China y, a pesar de ello, la posición hegemónica de los Estados Unidos sigue siendo indiscutible en muchos ámbitos.

Sin embargo, la llegada de la Administración Trump está dando un giro a la tradicional política de alianzas americana. Se está iniciando una guerra comercial contra China a través de la imposición de nuevos aranceles y se están acercando posturas con Rusia, rival común de China y EE. UU. que motivaba también a la cooperación económica de éstos.

Es incuestionable que el sistema político y social chino difiere mucho del tradicional comunismo que se ha experimentado principalmente en la Unión Soviética. Pese a haber un partido único, el Partido Comunista, que bebe de la herencia de Marx, Engels, Lenin y Mao, su aplicación es mucho más pragmática que puramente ideológica. Contrasta la apertura comercial y la potenciación de alianzas de comercio exterior con la restricción interna de las libertades y derechos más fundamentales. Es más, supone para China un pilar básico de sus alianzas comerciales la no intromisión en sus asuntos internos. Este novedoso sistema de comunismo social y político pero al mismo tiempo comercialmente capitalista, está dando sus frutos a medio plazo llegando el crecimiento económico a la población e incrementando la clase media. Se estima que en cinco años el PIB per cápita de China sea superior a la media mundial.

A todo ello hay que añadir el reciente congreso del Partido Comunista en el que se han aumentado los poderes del presidente Xi Jinping y le permite presentarse indefinidamente, acabando así con el límite de dos mandatos antes establecido.

Por todo lo establecido en estos párrafos, son muchas las preguntas con muy difícil e imprevisible respuesta que surgen. ¿Será China algún día la primera potencia mundial con la influencia que tiene el mundo anglosajón?; en el caso de producirse este hecho, ¿supondría la llegada de una nueva forma de vida impregnada por la influencia china o seguiría subsistiendo el estilo de vida occidental como lo conocemos?; ¿qué papel puede jugar Europa en este

panorama geopolítico?; y por último, ¿es posible que China mantenga a largo plazo su sistema político y social sin una oposición real interna que demande derechos y libertades como hasta ahora ha ocurrido con la prosperidad del comercio en otros momentos de la historia?.

Estas preguntas son las que me han llevado a elegir este tema para indagar en un país que tiene un enfoque distinto al que vivimos pero que cada vez tiene más peso. Por ello, creo que este Trabajo de Fin de Grado supone para mí una gran oportunidad para tratar de entender mejor la economía y política mundial.

4. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

China es un país con una historia única. Siempre presente con un gran peso en el mundo pese a que geográficamente haya estado alejado de lo que nos puede parecer el centro en torno al cual se ha desarrollado la historia que eran el Mediterráneo en un inicio y el Atlántico posteriormente.

Sin embargo, esa lejanía geográfica no ha evitado que influya notablemente en el devenir de la historia en muchos ámbitos. Inventos como la brújula, la pólvora, el papel o la rotación de cultivos son originales de China y han sido una revolución para la humanidad. En el campo de la filosofía, pensadores notables como Lao-Tsé o Confucio han aportado al humanismo un valor únicamente comparable al de los filósofos clásicos griegos.

Desde nuestro punto de vista occidentalizado, es difícil valorar correctamente la grandiosidad de la milenaria civilización china porque China era concebida como una colonia más en los siglos XVIII y XIX principalmente. A pesar de este teórico aislamiento del mundo occidental durante muchos siglos considerado como el único civilizado, la vocación comercial y marítima de China hizo posible un enorme intercambio cultural desde el siglo XVI.

El gran exponente de esa vocación comercial fue la creación de la Ruta de la Seda. Ésta se fue conformando a lo largo de los siglos pero con el asentamiento de los portugueses en Macao y los españoles en Filipinas, el intercambio

comercial con las viejas naciones europeas creció exponencialmente. Productos como la seda eran altamente valorados por las sociedades occidentales de todos los tiempos. Tan alta era su consideración que puede afirmarse que el principal propósito del viaje de Colón fue encontrar una vía alternativa para el comercio de sedas y especias con India y China. Cabe destacar en este punto el conocido como Nao de la China que cruzaba el Pacífico desde Manila para llevar mercancías chinas hasta Acapulco, cruzaba el continente americano y seguían hasta Sevilla. Esta ruta comercial estuvo operativa durante 250 años. En definitiva, durante muchos años China tuvo una intensísima actividad comercial tanto por tierra como por mar (Debasa Navalpotro, 2012).

Continuando con este breve resumen histórico del comercio chino, hay que reseñar que China fue tratada prácticamente como un país semicolonial desde el siglo XVIII. Menos España, cuyo imperio estaba ya en fase terminal, el resto de potencias del momento a la que se sumó Estados Unidos fueron tomando poder en distintas zonas del imperio chino. Hong Kong fue colonizada por los ingleses en 1842 y Macao estuvo bajo soberanía portuguesa de diferentes formas hasta hace pocos años. Japón, por su parte, siempre ha tenido ambiciones expansionistas hacia el continente asiático que finalizaron definitivamente con su humillante derrota en la II Guerra Mundial.

Esta desintegración y constante intromisión extranjera en China durante el siglo XIX exacerbó los movimientos nacionalistas internos del país y supusieron el fin del Imperio en 1912, año en que se proclama la República bajo el mando Sun Yat Sen del Kuomintang. Sin embargo, la proclamación de la República no consiguió sus fines unificadores del país sino que lo fraccionó aun más e inició un período de luchas internas. En 1921 se crea el Partido Comunista de China en el I Congreso de Shanghai. El PCCh se integra en el Kuomintang asesorado por los soviéticos para hacer un frente común contra sus enemigos e ir poco a poco ganando peso interno.

De 1927 a 1949 se desarrolla la guerra civil china entre el KMT y el PCCh. Es un tema de enorme complejidad y que no es el objeto de estudio de este Trabajo de Fin de Grado. Únicamente quiero destacar que con la finalización de la II Guerra Mundial en Asia Oriental por la repentina derrota japonesa, los japoneses cesan

su guerra también contra China en el continente y sus tropas son entregadas al KMT por mandato de Estados Unidos. El Partido Comunista había creado previamente el Ejército de Liberación Popular que también gana peso con el devenir de la II Guerra Mundial.

Tras un brevísimo periodo de paz entre el KMT y el PCCh, se reanudan los combates que finaliza con la victoria del PCCh y la huida del Kuomintang a Taiwán.

5. ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA, POLÍTICA Y SOCIAL DE CHINA DURANTE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS.

5.1. La China de Mao (1949-1976): planes de reforma

Mao proclama la República Popular de China en la plaza de Tiananmen el 1 de octubre de 1949. Con la llegada definitiva del PCCh al poder se ponen en marcha reformas enormemente ambiciosas que cambiarán el rumbo del país aunque muchas de ellas no tendrán éxito como veremos a continuación.

La primera de estas reformas es la reforma agraria que llevaba muchos años siendo perseguida pero que no había sido llevada a la práctica. China tiene una superficie de 9,2 millones de km². De ellos, 1,2 millones de km² son tierras cultivables. Al inicio de la República Popular esta extraordinaria capacidad estaba totalmente desaprovechada. Muy al contrario de la situación actual en la que, a pesar de poseer el 9% de la superficie cultivable del mundo, ésta abastece de alimentos al 20% de la población mundial y emplea a más de 300 millones de personas (ICEX, 2017).

Esta reforma agraria se divide en varios pasos que agrupan y disminuyen los títulos de propiedad de la tierra aunque posteriormente se vieses obligados a dar pasos hacia atrás.

En 1953 se expiden 120 millones de títulos de propiedad que benefician a 500 millones de personas. Se fomentó la agrupación en cooperativas voluntarias para favorecer el cultivo en común y ello afectó al 90% de las explotaciones. Las cooperativas supusieron un aumento de los rendimientos y de la producción. Sin embargo, para los más puristas del PCCh esta inicial medida no abolía la noción de propiedad privada de la tierra y por tanto demandaban una colectivización mayor que la alcanzada mediante estas cooperativas.

Para dar respuesta a esta demanda, en 1957 se agrupan las cooperativas voluntarias en cooperativas de producción avanzada pasando así de los 120 millones de explotaciones familiares a 700 mil nuevas cooperativas avanzadas. Sin embargo, éstas duraron poco más de un año pues al terminar 1958 las cooperativas avanzadas se agrupan para formar 26.500 comunas.

Las comunas suponen la abolición definitiva de la propiedad privada de la tierra. Además implantan una estructura que va más allá de lo estrictamente agrícola porque implanta estructuras de administración industrial regional.

El inicio de estas comunas coincide con años de enorme pobreza para el país por multitud de causas. Entre ellas, graves desastres climatológicos o el cambio en el mundo rural de muchos campesinos a trabajar en fábricas siguiendo el Gran Salto Adelante que más tarde explicaré. Todo ello hizo que la producción agrícola descendiese enormemente. En respuesta a esta crisis, se volvió a aumentar el número de comunas hasta 76.000 reduciendo la superficie de las existentes para que fuesen más fácil de administrar.

En las grandes zonas fronterizas de China se establecieron explotaciones estatales cuyo objetivo era la producción de cereal y carne para las grandes ciudades.

Esta estructura de comunas y explotaciones estatales es la que permaneció sin casi alteraciones hasta las cuatro modernizaciones de Deng Xiaoping.

La segunda reforma fue la industrialización. Este proceso también se dividió en varias fases que culmina con el Gran Salto Adelante. Este proceso se inicia con la recuperación posterior a la extensa guerra civil antes descrita que desoló gran

parte de la industria. La recuperación fue bastante rápida a la par que se nacionalizaba gran parte de la misma así como la banca y el comercio al por mayor.

En 1952 se pone en marcha el Primer Plan Quinquenal a imagen de los planes de la URSS. Con este primer plan se construyen 700 fábricas y minas. Cabe destacar que las mayores reservas del mundo de carbón y magnesio se encuentran en China. Es el primer exportador mundial de muchos minerales.

Al finalizar el Plan Quinquenal en 1957 Mao decide abrir un período para la crítica conocido como fase de transición de las cien flores. Destacan las críticas de este período a la enorme y desorganizada burocracia que impedía actuar con la flexibilidad necesaria a la industria. Además, con el propósito de reducir desigualdades entre las ciudades costeras y del interior, se desplaza una parte importante del sector hacia el interior sin tener allí las infraestructuras necesarias para su correcto desarrollo. Esta fase de críticas tuvo una contestación importante por el PCCh.

En 1960 surge el Gran Salto Adelante para dar una marcha más de velocidad a la colectivización de la tierra, en el marco de la reforma agraria, y a la industrialización. Rápidamente se consiguió doblar la producción de carbón así como la de hierro y acero. Sin embargo, el Gran Salto Adelante tuvo que suspenderse porque las estructuras de coordinación eran pobres, la calidad de los productos los hacía poco competitivos y la URSS que financiaba parte del proyecto retiró gran parte del capital. El efecto inmediato del GSA fueron hambrunas y una gran desorganización de las estructuras económicas del país. Se calcula que unos 30 millones de personas murieron de hambre durante su vigencia. Con la finalización fracasada del Gran Salto Adelante se busca flexibilizar la economía y se intentan mejorar las vías de coordinación interregionales para disminuir la autarquía de muchas regiones.

La tercera y última gran reforma durante la vida de Mao Zedong fue la Revolución Cultural. El Gran Salto Adelante fue sin duda un fracaso que debilitó la credibilidad y los apoyos de Mao Zedong dentro incluso del PCCh. Mao tuvo que

ceder parte de su poder pero estaba convencido de ser capaz de retomarlos mediante las reformas necesarias.

En 1966 se producen los acontecimientos clave de esta revolución. Mao, denostado por muchos, consigue un gran apoyo de los recién creados guardias rojos que se extendieron por todo el país. La represión emprendida por estos grupos fue brutal contra todo aquel denunciado de haber contravenido o puesto en duda el pensamiento de Mao. La Revolución Cultural supuso la reeducación masiva del pueblo en los valores revolucionarios. Se idealizó el pensamiento de Mao mediante una Resolución del PCCh de 16 puntos de casi únicamente contenido ideológico y no económico.

La Revolución Cultural supuso la purga sin precedentes en muchos estamentos y clases sociales. Al contrario que el Gran Salto Adelante, se puede decir que los principales damnificados aquí fueron las clases medias y altas, en especial los intelectuales y personas con responsabilidad. Aunque estas purgas y persecuciones han sido objeto de mucho estudio y debate, las cifras de afectados varían enormemente. Sin embargo, muchos autores coinciden en que unos 30 millones de personas fueron desplazadas a zonas rurales en donde eran obligados a realizar trabajos forzosos. El número de víctimas mortales también es muy discutido aunque la mayoría de estudios hablan de varios millones más que de centenares de miles.

El impacto negativo en la educación fue enorme. Los estudios superiores fueron denostados, las universidades e institutos cerrados durante varios años y los profesores mejor preparados también fueron purgados.

Es muy significativa la frase muy repetida entonces *“la hierba socialista es mejor que la comida capitalista”* que básicamente venía a decir que los errores del comunismo siempre serían mejores que cualquier acierto del capitalismo.

En conclusión, tanto el Gran Salto Adelante como la Revolución Cultural fueron objetivamente un gran trauma para la población china, causando un daño difícilmente calculable aunque se suele referir a ello como uno de los mayores genocidios de la historia.

5.2. China bajo el mando de Deng Xiaoping (1978-1997)

La muerte de Mao supuso un momento de enorme incertidumbre para China. A pesar de que había ido delegando paulatinamente el poder y dejado el control del partido en manos de Hua Guofeng, se abrió un periodo de luchas internas en el PCCh que culminó con la definitiva vuelta al poder de Deng Xiaoping en 1978 que más adelante relataré.

El socialismo chino se veía amenazado por el desastre económico y social del Gran Salto Adelante y de la Revolución Cultural. Sin embargo, la catástrofe desatada por la gestión de Mao no restó validez ni legitimidad al ideario comunista en la población. Aunque la ejecución de las políticas había sido nefasta, China seguía creyendo firmemente en que el socialismo de Mao era la mejor forma de colocar al país en el lugar que se merecía históricamente como país hegemónico.

En la URSS tras el fallecimiento de Stalin los dirigentes comunistas se apresuraron a realizar autocrítica y poner en duda muchas de las políticas llevadas a cabo por su anterior líder. En China el panorama fue bien distinto. Pese al sufrimiento de gran parte de la población, se concluyó que Mao en líneas generales había sido muy positivo para el país y se continuó con la idealización de su pensamiento comenzada especialmente en la Revolución Cultural.

Hua Guofeng no era un líder carismático ni especialmente valorado en el seno del partido, pero sí dejó una impronta importante en China que permitió una rápida recuperación de los anteriores desastres que abrió camino a las reformas de Deng Xiaoping.

Ante la contestación interna y la amenaza de ser derrocado por la conocida como Banda de los Cuatro – en la que se encontraba la mujer de Mao – manda detener a los integrantes de la misma que estaban históricamente enemistados con Deng Xiaoping. Con este hecho, se considera que finaliza la Revolución Cultural y no se considera en ningún caso que sea contrario a los designios de Mao antes de su muerte.

La muerte de Mao sí supuso para la clase política dirigente en China una oportunidad para cambiar significativamente el rumbo de sus políticas a nivel económico e ideológico. Se decidió que la autarquía nacional y regional había sido contraproducente en el pasado y que había que abrirse a los países del entorno del sudeste asiático.

Deng Xiaoping, que volvió a Pekín de su forzoso retiro a una granja en el sur de China en el marco de la Revolución Cultural, era muy valorado en el seno del partido y del ejército por su oposición a las políticas más duras de represión de Mao que todos ellos habían sufrido. Además, venía con la imagen de ser un buen gestor económico en aquellos cargos que había ocupado. Aunque oficialmente no se hace con todos los cargos hasta 1978, los años anteriores aboga por una política más democrática en China. Ello no quiere decir un cambio de régimen ni la suplantación del partido comunista sino que internamente la designación de cargos fuese más democrática.

En su experiencia exiliado en una de las zonas más pobres de China, Deng comprobó que el principal problema de China no era la amenaza capitalista, ni siquiera los nacionalismos internos que podrían trocear el país, sino el hambre y la pobreza que asolaba a gran parte de la población. Por ello, decidió que había que enfocarse en lo económico por encima de lo político desideologizando la economía. Además, para que la economía funcionase correctamente era necesaria la estabilidad política en el seno del PCCh.

La tecnología, la ciencia y la educación, que habían sido denostadas en la Revolución Cultural, tenían que ser los motores del crecimiento a largo plazo de China. Para un relanzamiento inicial, se volvió a permitir que determinados excedentes de producción fuesen comercializados de forma privada para incentivar así que aumentase la misma.

Antes de explicar las famosas Cuatro Modernizaciones que finalmente desarrolló Deng Xiaoping, me parece muy significativa la reforma emprendida a finales de 1977 que suponía un plan económico para la próxima década intentando recuperar los años perdidos con la Gran Revolución Cultural de Mao.

Aunque fue un plan enormemente criticado por su excesiva ambición, pecado recurrente en la historia de la República Popular, los datos obtenidos con el mismo demuestran que para nada eran pronósticos desencaminados. En el mismo año de su lanzamiento, los ingresos públicos alcanzaron su máximo histórico y excedieron un 6% las previsiones establecidas. La producción nacional creció ese año un 7,6% y 52 de las 80 industrias primarias del país alcanzaron sus máximos de producción históricos.

Para el año 1985 los objetivos en producción anual de grano y acero eran de 400 mil millones de kilogramos y 60 millones de toneladas respectivamente. Aunque no se alcanzó dicha cifra ese año, solo dos años más tarde la producción de grano había pasado esas cantidades y el acero tardó cuatro años más (Coase and Wang, 2012).

A los grandes avances industriales de esos años creo que hay que añadir como principal novedad para el comunismo chino la apertura al exterior que antes he mencionado. Para emprender los grandes proyectos industriales de finales de los 70, fue necesario importar tecnología extranjera que diese un empuje a la productividad. Pero también se necesitó capital extranjero en forma de préstamos para financiar esta tecnología y proyectos. Este paso supuso una inicial aproximación al modelo económico de la actual China.

La experiencia con capital y tecnología extranjeros fue muy positiva para los dirigentes de la clase política china. Esto les hizo comprobar cómo es mucho más fácil y rápido promover el crecimiento y desarrollo de la población con comercio exterior que con la autarquía imperante en la época de Mao. Con ello, empezaron a establecerse las primeras relaciones diplomáticas con los vecinos del sudeste asiático.

Con la apertura comercial de China se pusieron de relieve muchas cifras que demostraban el sinsentido de las anteriores políticas. Es especialmente llamativo como Taiwán y Hong Kong tenían un comercio internacional muy superior al de la China continental pese a la inmensa diferencia en población y recursos.

En 1977 el valor total de las importaciones y exportaciones de China no superaba los 14 mil millones de dólares americanos. Mientras que en Taiwán éste era de

18 mil millones, en Corea del Sur de 21 mil millones y en Japón de 141 mil millones. Sólo un año más tarde, gracias al comercio internacional, el valor de esas importaciones y exportaciones en China alcanzaba ya los 21 mil millones de dólares americanos (Coase and Wang, 2012).

En estos primeros años de reforma se decide crear cuatro zonas económicas especiales que explicaré en profundidad más adelante. Estas zonas supusieron una oportunidad para ir más rápido en la importación de productos de consumo del exterior hasta entonces desconocidos por el pueblo chino. Hong Kong fue la vía de acceso de China a los productos occidentales en estos primeros años, a la par que se produjeron las primeras visitas con presidentes norteamericanos como la realizada por Deng Xiaoping en 1979 a Jimmy Carter. En esta visita aprovechó para aprender de la industria aeroespacial y de consumo de masas.

Política de las Cuatro Modernizaciones

Este ambicioso plan de reforma ya había sido diseñado y discutido con Mao en el poder. Tanto Hua Guofeng como Deng Xiaoping estaban de acuerdo en la necesidad de su implantación para corregir el sentido económico que estaba adoptando el socialismo chino. Aunque comienza a implantarse antes de la efectiva llegada al poder de Deng, es éste su principal impulsor durante todo su mandato hasta 1989.

El nombre de Cuatro Modernizaciones se refiere a su aplicación en cuatro campos principales: agricultura, defensa, industria y ciencia y tecnología. Voy a analizar brevemente los principales proyectos y avances realizados en cada uno de ellos.

Las principales transformaciones se dieron en la agricultura. Aunque había sido ya una obsesión de Mao que la revolución fuese principalmente en el mundo rural, los resultados obtenidos no fueron para nada satisfactorios. Con las reformas ahora emprendidas, se modifican las estructuras de propiedad pasando del sistema de comunas a parcelas individuales familiares. Lo que se hacía con la tierra dejaba de estar en manos de la estructura política de la comuna y era decisión del poseedor de la misma, si bien se comprometía a entregar lo que se hubiese pactado previamente al Estado. El excedente de lo pactado podía ser

utilizado por el productor como desease, pudiendo incluso venderlo libremente. A todo ello se añade una nueva posibilidad que era la de subcontratar trabajadores para aumentar la producción de la tierra pero con un límite de siete personas.

El gobierno chino en 1979 aumenta el precio pactado por los productos agrícolas y subvenciona el uso de fertilizantes químicos permitiendo así que la producción en este sector se disparase (Coase and Wang 2012).

En el campo de la industria, el trabajo a realizar era muy extenso y había que aprender de los errores anteriores para evitar que con las medidas implantadas se perjudicase a la agricultura.

Por un lado, había que mejorar las telecomunicaciones y transportes del vasto territorio chino para hacer más eficaz su administración y promover el comercio y desarrollo internos del país. La desigualdad entre las urbes del este con las regiones de interior solo podía empezar a reducirse si se facilita la comunicación entre ellas. Además, la nueva sociedad china que empezaba a consumir muy por encima de la época de Mao demandaba una estructura de ferrocarril que aumentase su capacidad de carga.

Por otro lado, la gran laguna industrial de la China de Mao era sin lugar a duda el sector energético. A pesar de las enormes reservas de carbón, gas y petróleo, la estructura del sistema energético era muy débil y el suministro muy pobre. Gracias al capital extranjero y a las nuevas tecnologías desarrolladas, el cambio en pocos años fue muy considerable permitiendo así que las ciudades creciesen a velocidades inimaginables. Por supuesto, el coste de ello es la contaminación a lo que dedicaré un apartado en particular más adelante en este trabajo.

El sector industrial dejó de estar controlado con la exhaustividad de hasta entonces. Siguiendo el ejemplo de la reforma agraria, se permitió que una parte de los beneficios fuesen reinvertidos en la empresa. El excedente de producción de lo pactado también podía ser comercializado libremente. También se facilita el acceso al crédito bancario para emprender nuevos proyectos.

En este ámbito, la creación de las zonas económicas especiales fue una enorme oportunidad para muchas industrias que con ellas podían acceder a la tecnología y recursos económicos del extranjero (Debasa Navalpotro, 2012).

En relación con las empresas estatales que operaban en China, los dirigentes políticos en sus viajes al extranjero observaron que debían cambiar el enfoque de la descentralización tan pretendida por Mao. El verdadero acento debía ponerse en la autonomía de las empresas estatales para organizarse internamente y permitirles retener beneficios para reinvertirlos.

La descentralización de las regiones y localidades de Mao tuvo una consecuencia negativa muy importante para estas empresas estatales. Buscando la autarquía regional, se había aislado a las empresas y la estructura de la cadena de producción era muy débil. Para establecer negocios entre empresas de la misma industria pero en distintas fases de la cadena de producción, dependían de la lenta y enorme burocracia del Estado, no contactaban directamente entre empresas.

La respuesta a esta nueva política fue muy positiva por parte de las empresas estatales que aumentaron su producción y eficacia considerablemente. Ello conllevó que los trabajadores de estas industrias viesen incrementada su capacidad adquisitiva y pudiesen acceder al incipiente mercado de consumo de masas que se introducía en China a finales de los 70 y principios de los 80. Además, el desarrollo industrial en las zonas rurales fue el principal foco de colocación de la mano de obra sobrante de la agricultura que gracias a las nuevas tecnologías y fertilizantes no era ya necesaria.

El tercer campo de actuación de las cuatro modernizaciones fue la defensa. China necesitaba modernizar su ejército que por esos años estaba a años luz de los de Estados Unidos y la Unión Soviética. En la actualidad, China es el segundo país que más dinero destina de los presupuestos a la defensa por detrás de Estados Unidos. Las mejoras en defensa están relacionadas con lo realizado en el cuarto ámbito de reforma.

El último ámbito de reforma es el de la ciencia y la tecnología. La Revolución Cultural supuso un enorme ataque a los intelectuales y a la educación superior

en China como ya se relató en su apartado. Los viajes al exterior y los anhelos para aumentar rápidamente la producción y desarrollar el país abrieron los ojos a Deng Xiaoping y demás integrantes. El crecimiento sostenido a largo plazo solo puede ir aparejado de reformas profundas en la educación y con inversión en tecnología que haga competitiva la producción china. Por último, se sentaron las bases para que los mejores estudiantes universitarios fuesen becados en los mejores centros de Europa y Estados Unidos para traer así de allí los conocimientos más avanzados.

La conclusión que podemos sacar del plan de las cuatro modernizaciones es que fue un plan enormemente ambicioso pero con unas bases mucho más sólidas que las reformas emprendidas por Mao. El pragmatismo estaba en ciertos aspectos por encima de la ideología comunista y la República Popular desarrolló un nuevo modelo que ellos mismos denominaron mercantilismo. De sobra es conocida la cita de Deng Xiaoping que dice “no importa que el gato sea negro o blanco, sino que el gato cace ratones.” Esta frase le valieron las críticas de los más puristas del viejo Partido Comunista pero los resultados obtenidos con sus reformas le valieron la confianza de muchos. Sentó las bases que han permitido a China crecer los últimos 40 años a un ritmo constantemente inimaginable y sin precedentes históricos.

La represión realizada en 1989 con su máximo exponente en la plaza de Tian'anmen en Pekín supuso un duro golpe para la reputación de Deng Xiaoping que tuvo que ir abandonando paulatinamente el poder. Sin embargo, siguió dirigiendo las grandes políticas del país e incluso después de su muerte en 1997 se continuaron sus dictados hasta que tras el breve paso por el poder de Jiang Zemin llegó al mismo Hu Jintao para el inicio del siglo XXI.

5.3 Adhesión a la Organización Mundial del Comercio (2001)

La entrada de China en la Organización Mundial del Comercio en diciembre de 2001 fue un hito en la historia de la República Popular. Supuso la más clara constatación de que el sistema económico en China distaba mucho del comunismo tradicional soviético. El socialismo con caracteres chinos, como se

comenzó a denominar a este modelo por muchos, era pragmático y su oposición al capitalismo dejó de ser un motivo para mantenerse aislados.

China fue el miembro número 143 en entrar en la OMC, lo que indica claramente la incompatibilidad y dificultades del comunismo para integrarse en una red de comercio mundial y la subsiguiente cesión de parte de su soberanía inherente a cualquier proceso de adhesión internacional.

La solicitud de China para comenzar las negociaciones de adhesión se produce en 1986. En el documento que remite la misión permanente de China al director general del entonces GATT, se pone de manifiesto el proceso de apertura e internacionalización de China desde un punto de vista económico. El gobierno chino comunica que dado que su país fue uno de los contratantes originales en el GATT y su nueva proyección exterior, desea volver a negociar para ser de nuevo parte contratante.

Las negociaciones para la adhesión de China fueron complicadas y duraron nada menos que 15 años. Fue un escollo en este camino la represión de 1989 ante las demandas sociales de mayor democracia y derechos. A ello hay que añadir que la Organización Mundial del Comercio tal y como la conocemos hoy se crea en 1995 tras la firma del Acta Final de Marrakech.

Otro gran obstáculo que dificultó la entrada de China en la OMC fue la necesidad de adherirse y aceptar todos los acuerdos que se habían adoptado por la organización. Al contrario que en otras organizaciones internacionales, la OMC no permite la posibilidad de formular reservas o excluir puntos que no les vinculen.

En el acuerdo final de adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio se recogen una serie de compromisos que podrían parecer conflictivos con la tradicional política de la República Popular. Entre ellos, destaca el hecho de que deban aplicar uniformemente en todo el territorio el contenido de los acuerdos comerciales refrendados. Sin diferenciar las zonas económicas especiales del resto del territorio ni las zonas fronterizas (OMC, 2001). A ello hay que añadir la supresión de gran parte de los elevados aranceles a la inversión directa extranjera y las restricciones bancarias internas.

El impacto económico de la entrada de China en la OMC fue inmediato aunque los mayores avances se están produciendo en los últimos años. En 2001 China ocupaba ya el segundo puesto del ranking del producto interior bruto a valores de paridad de poder adquisitivo (PPA). En la actualidad ya está en el primer puesto por delante de la Unión Europea y Estados Unidos (Focus on the global South, 2019).

Para el año 2004, el comercio internacional de China había superado el volumen del billón de dólares y estaba ya en la tercera posición de los países con más comercio del mundo. Ese mismo año se permite a bancos extranjeros operar en las grandes ciudades chinas con la moneda oficial, el yuan. Ello contribuye decisivamente al exponencial crecimiento de la inversión extranjera.

Con todo, aunque en líneas generales la adhesión de China a la OMC ha sido beneficiosa para la economía del país y, por consiguiente, para gran parte del pueblo chino, el sector agrícola es el gran perjudicado. Tradicionalmente, especialmente durante el mandato de Mao, la agricultura ha sido el sustento de la inmensa mayoría de la población. Pero los avances conseguidos desde 1978 han reducido su contribución al PIB al 15% y no es el sector más competitivo en el panorama internacional para China. Sin embargo, muchos millones de personas en situación de pobreza extrema siguen vinculados al sector agrícola pero el desarrollo industrial y urbano les fuerza a un éxodo rural sin precedentes que es un enorme reto para el gobierno chino.

En 2006 se hicieron predicciones sobre ese éxodo rural y se estimó que para 2020 unos 300 millones de chinos habrían migrado del oeste del país a las grandes ciudades. Aunque las cifras no están siendo tales, sí que está siendo un quebradero de cabeza tratar de frenarlo con la inversión en tecnología agrícola que aumente la productividad de la tierra. Pese al enorme crecimiento de las grandes urbes, China no tiene capacidad para generar 300 millones de puestos de trabajo nuevos en el sector servicios y en la industria.

Se estima que de los 780 millones (Banco Mundial, 2019) de chinos que conforman su población activa, un 28,3% trabajan en la agricultura (Banco Santander, 2019).

5.4 Hu Jintao (2001-2013)

Hu Jintao no ha sido una figura carismática en la política china. Al contrario de Deng Xiaoping o Xi Jinping, no ha habido un culto a su figura como tal. En muchos casos se le ha acusado de excesivamente tecnócrata pero innegablemente durante su mandato China ha experimentado una de sus mayores épocas de crecimiento reciente.

5.4.1 Cambios de política económica desde 2008

Hasta el año 2008, China llevaba un promedio de crecimiento anual del PIB del 9,7% (National Bureau of Statistics of China, 2019). Este año es muy relevante por enmarcarse en el contexto de la crisis financiera mundial y que llevó a China a realizar grandes cambios en su política económica para no verse muy afectada. En 2007 contribuyó al crecimiento mundial con un 17% del mismo, una cifra que determina su posición de locomotora del mundo.

Como había antes mencionado, la amenaza de recesión en el año 2008 era real. Las previsiones de crecimiento para ese año auguraban un descenso considerable hasta el 8,5%, lo que comprometía los planes económicos de China para los próximos años.

En el siguiente gráfico se muestran los datos de crecimiento del PIB de 2001 a 2011. Podemos constatar que aunque sí se experimentó un descenso significativo en el crecimiento del año 2007 a 2008 pero no descendió del 9,5%.

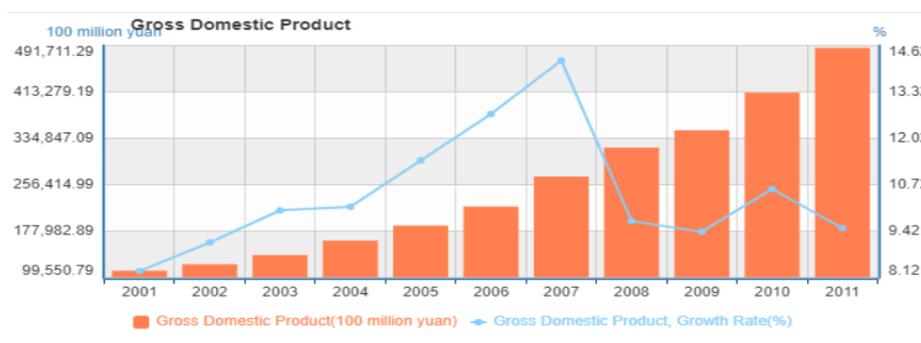


Gráfico 1: <http://data.stats.gov.cn/english/ks.htm?cn=C01&f=2387>

La amenaza principal para China en esta recesión era el efecto contagio por su fuerte dependencia de la demanda exterior. Si sus principales mercados internacionales, entre los que se encuentra Estados Unidos, se veían afectados por la crisis económica, sus exportaciones y la inversión directa extranjera descendería.

En este aspecto, China constató la necesidad de un cambio de modelo. O al menos un cambio en los motores principales de la economía china. La excesiva dependencia del exterior, en concreto de las exportaciones y de la inversión directa, les hacía enormemente vulnerables a las crisis extranjeras. Por ello, se decidió potenciar el consumo doméstico del mercado chino.

Este cambio de modelo respecto a lo iniciado en 1978 no se produciría solo en el ámbito de la demanda. Los pesos de los sectores o, mejor dicho, el enfoque en qué sectores deben tener mayor peso también ha cambiado respecto a años anteriores. Desde 1978 se decide que la industria tiene que ser el motor de crecimiento económico con la inversión de capital extranjero y sin duda ha tenido unos resultados impresionantes. Sin embargo, el desarrollo de las ciudades y la apertura exterior ha abierto la posibilidad a que el sector servicios gane paulatinamente influencia tal y como ocurre en la mayoría de economías occidentales. Todo ello es posible gracias a las mejoras en educación que han creado una fuerza de trabajo más cualificada y que posteriormente analizaré.

Además, el PCCh ha decidido que es necesario poner el foco de atención en el desarrollo de las zonas interiores del país. Los últimos treinta años la economía china había crecido principalmente gracias a las ciudades orientales del país y las recién creadas zonas económicas especiales. Por último, mientras que el crecimiento económico desde 1978 había sido impulsado por la excesiva mano de obra a bajo coste y los recursos naturales sin explotar, desde 2008 se enfoca en factores productivos más avanzados como la tecnología o la inversión en I+D.

5.4.2 Pilares del crecimiento económico

En definitiva, creo que a pesar de los cambios ya relatados desde 1978 hasta la actualidad hay cuatro pilares principales del crecimiento económico de China.

El primero de ellos es la fuerza laboral. Ya se ha reseñado en este trabajo que China tiene la mayor población activa del mundo con más de 780 millones de trabajadores (National Bureau of Statistics, 2019).

En este punto hay que destacar el problema que supone el éxodo rural ya relatado antes en este trabajo. Unos 300 millones de personas van a migrar a las ciudades constituyendo así una fuerza laboral de trabajadores muy poco cualificados y sin protección. Estos migrantes además no se registran para aparecer en los datos de paro del país y van constantemente cambiando de trabajo en industrias con condiciones paupérrimas.

El peso de los sectores económicos en el empleo también ha variado considerablemente desde 1979. Ese año la agricultura constituía el 70% del trabajo de los chinos, la industria el 17% y los servicios el 12%. En la actualidad un 40% trabajan en el sector agrícola, un 25% en la industria y un 32% en el sector servicios (Claudio Quiroga, 2009).

El paro en las ciudades va a ser un problema al que se tendrán que enfrentar los dirigentes chinos en el largo plazo. El FMI y el Banco Mundial han estimado que China debe crecer como mínimo al 8% para seguir generando empleo.

Por último, de este primer pilar del crecimiento económico me gustaría destacar las diferencias existentes entre la mentalidad de un trabajador chino y un trabajador occidental, lo cual tiene una repercusión importante. Aunque la productividad de los chinos dista mucho aun de la americana, principalmente por las diferencias tecnológicas, la voluntad de trabajo de la población china es enorme. Y ello no se contempla de una forma individualista sino colectiva. Aprecian que el éxito del país y del negocio es el propio del individuo.

El segundo pilar del crecimiento económico de China es el consumo y la inversión del ahorro. Como he indicado previamente, con la crisis financiera de

2008 China busca que el consumo doméstico ocupe el lugar de las exportaciones y la inversión extranjera.

Las ventas al por menor están creciendo a un ritmo exponencial. China se ha convertido después de Japón en el segundo país de consumo de Asia y está camino de pasar al primero. La mentalidad del trabajador chino ha cambiado y se está contagiando de las necesidades de consumir propias de Occidente. El aumento de los salarios por encima del 10% de media anual en el mandato de Hu Jintao es un enorme impulso para crear una sociedad más consumista.

Sin embargo, la sociedad china sigue siendo la más ahorradora. En torno a un 40% del PIB se ahorra principalmente por las carencias de servicios públicos como sanidad o pensiones de jubilación. Son lo que se denominan ahorros preventivos y que, si se conforma un adecuado Estado de Bienestar, contribuirán a mantener la tasa de crecimiento económico los próximos años.

La inversión también es muy elevada, especialmente en el sector inmobiliario. Ello se debe al exceso de liquidez por las entradas de capital extranjero y por el superávit de la balanza comercial.

El tercer pilar fundamental del crecimiento económico son las exportaciones. Como vimos en el apartado dedicado al ingreso de China en la OMC, supuso el culmen de la apertura exterior y el principal sustento para alcanzar tasas de crecimiento anual del PIB de dos dígitos. El crecimiento anual desde el año 2001 hasta el 2007 ha sido del 22,5% de las exportaciones y del 18% de las importaciones mientras que en el resto del mundo el crecimiento medio era del 5,5% (Claudio Quiroga, 2009).

En la actualidad ocupa el primer puesto del ranking de países exportadores seguido de Estados Unidos, Alemania y Japón. En cuanto a las importaciones solo es superado ya por Estados Unidos.

Ya hemos analizado el impacto de la crisis financiera de 2008 en el sector de las exportaciones y la amenaza que ello supone no solo para el crecimiento económico sino también para el desempleo.

El cuarto y último pilar del crecimiento económico es las inversiones directas extranjeras. Los dos principales motivos que han hecho de China el mercado más atractivo para las inversiones extranjeras han sido inicialmente los bajos costes de producción, tanto laborales como materiales, y más recientemente el potencial que tiene como gran mercado de consumo que aún se está conformando.

Este cambio que potencia el consumo hace que las inversiones extranjeras cambien y dejen de estar tan centradas en el sector manufacturero para mirar más hacia el sector terciario.

Es muy reseñable sobre este último pilar el hecho de que China posea las mayores reservas de divisas del mundo, invirtiendo el 60% de ellas en bonos del Tesoro de EE. UU. (Claudio Quiroga, 2009).

5.5 Xi Jinping

Este último apartado del segundo punto del índice va a tener un carácter introductorio pues muchas de las materias de actualidad que se están produciendo durante el mandato de Xi Jinping van a ser el centro de atención de los siguientes puntos.

Con Xi se ha recuperado un cierto culto al líder solo superado por el que había con Mao. Muchos sinólogos se refieren a él como el “nuevo emperador” pese al poco tiempo que lleva. Ha introducido cambios muy significativos que están viéndose en el panorama internacional con recelo pues suponen planes muy ambiciosos.

Al contrario que Deng Xiaoping, que propugnó que en cuanto a la política exterior China debía seguir su camino de largo recorrido sin generar inquietudes en el resto de países, la estrategia internacional de Xi Jinping no esconde sus ambiciones ni se abstiene de intervenir en los grandes conflictos internacionales a través del Consejo de Seguridad de la ONU. Quiere aumentar considerablemente la influencia geoestratégica global de China. Es decir, sin

buscar el enfrentamiento con otras potencias tampoco desvían su camino para conseguir sus objetivos.

En cuanto a la figura de Xi Jinping, es muy relevante el XIX Congreso del Partido Comunista en octubre de 2017. En este congreso, Xi consolida definitivamente su poder y acaba con la limitación establecida por Deng de estar en los tres principales cargos dos mandatos de cinco años ni tener más de 68 años. Xi considera que él es la persona más idónea para liderar la recuperación de la hegemonía de China como nueva superpotencia global que compita con Estados Unidos (Piqué, 2018).

6. POSICIONAMIENTO EN EL COMERCIO MUNDIAL E INFLUENCIA EN LA POLÍTICA INTERNACIONAL.

En el panorama internacional, China está llevando a cabo planes realmente ambiciosos para tener la influencia geoestratégica que considera que merece especialmente en Asia.

Dado que en las organizaciones internacionales más relevantes, como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, están dominadas por los intereses de las potencias occidentales, China ha decidido comenzar a crear o liderar nuevas instituciones similares en el continente asiático y adherirse a otras en las que no tiene influencia Estados Unidos.

En este ámbito China busca consolidar su autoridad internacional a través del denominado *soft power* que (Piqué, 2018) define como:

“[L]a capacidad de extender la influencia no a través de la fuerza sino de otros mecanismos pacíficos, tales como los avances tecnológicos y científicos, los éxitos empresariales, las inversiones en el exterior, pasando por la lengua, la cultura o la admiración por los éxitos deportivos.”

6.1. ASEAN y RECP

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático se funda en 1967 con el propósito de crear una unión entre sus miembros que busque el crecimiento económico y social así como la paz y estabilidad de la región desde la cooperación económica, cultural, técnica y científica (ASEAN, 2019).

Actualmente está conformada por diez miembros que conjuntamente representan un mercado de 600 millones de personas y un PIB de 1,8 billones de dólares (China briefing, 2013).

El gobierno chino, consciente del potencial de la ASEAN como mercado emergente, decide ya en 2002 entablar negociaciones para crear en 2010 el Área de Libre Comercio China-Asean. Se trata del mayor mercado mundial en cuanto población y el tercero en términos de PIB Nominal (NY Times, 2010). A la vez que se realizaba esta área de libre comercio con China, la ASEAN buscaba nuevos acuerdos con Australia, Japón, Nueva Zelanda e India.

El objetivo principal de la creación del Área de Libre Comercio entre China y ASEAN es la reducción de los aranceles en un 90% de los productos a prácticamente cero (BBC News, 2010).

Este acuerdo se ha alcanzado en un momento de cambio de modelo económico en China. La sociedad china empieza a ser consumista y a representar una enorme oportunidad de inversión para el destino de mercancías, no solo para su fabricación. Como los costes laborales en China han crecido en los últimos años, países como Vietnam se han convertido en una alternativa para la industria manufacturera que busca la reducción de costes al mínimo. Pero el mercado de ASEAN representa también una enorme oportunidad para el destino de los variados recursos naturales que posee China.

El comercio entre China y ASEAN crece a tasas superiores a un 10% anual. En 2017 el comercio bilateral llegó a 514.800 millones de dólares, con un superávit comercial para China de 43.400 millones de dólares (Spanish Xinhua, 2018).

A la vista de lo beneficiosa que estaba siendo la nueva política comercial de los países asiáticos con estos tratados de libre comercio con los miembros de

ASEAN, 16 países de Asia Oriental deciden crear en 2012 las bases de la Asociación Económica Integral Regional (RECP). Actualmente sigue en negociaciones este acuerdo entre los diez miembros de ASEAN y los seis países con lo que tienen acuerdos de libre comercio. La intención es que en este año 2019 se concluya el acuerdo para crear el espacio económico más grande del mundo.

La RECP alcanzará a casi el 50% de la población mundial y un 40% del comercio mundial. Supone para estos países una clara alternativa al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica que se ha visto debilitado con la salida de Estados Unidos.

Uno de los principales fines de la RECP es reducir las ineficiencias derivadas de varios acuerdos de libre comercio entre ASEAN y terceros países. Dadas las enormes diferencias existentes entre los dieciséis países con voluntad de pertenecer a esta asociación, los acuerdos deben ser lo suficientemente flexibles para que puedan formular reservas a aquellas cuestiones que puedan perjudicarles en un inicio (The Diplomat, 2013). Así, varios de ellos deberán realizar cambios en su política económica para adaptarse a una situación de libre comercio con gigantes económicos como China e India.

6.2. Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras

El Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB) es uno de los proyectos más ambiciosos en el panorama financiero internacional de las últimas décadas. Es un banco multilateral de desarrollo que busca el crecimiento económico y social en Asia. Surge a propuesta del presidente chino Xi Jinping en 2013 y un año más tarde ya estaba constituido con sede en Pekín aunque sus operaciones no comenzaron hasta enero de 2016. Actualmente cuenta con 97 miembros tanto regionales como no regionales (AIIB, 2019).

La misión principal del AIIB es financiar proyectos de construcción de grandes infraestructuras en Asia. En ese sentido, el AIIB no compite con otros bancos como el Banco Asiático de Desarrollo sino que coopera y tiene firmados

acuerdos con bancos de características similares en todo el mundo. Incluso se involucra en proyectos fuera del continente asiático. Esta vocación inclusiva y colaborativa ha permitido que la creación del AIIB se haya visto con buenos ojos internacionalmente, en especial por la ONU y Europa. Únicamente Japón, Canadá y Estados Unidos se han opuesto frontalmente a su creación aunque sus intentos de boicot han fracasado.

La necesidad del Banco de Inversión en Infraestructuras es indudable por la estimación del volumen de inversión que se necesita en Asia. Se estima que anualmente deben financiarse proyectos en infraestructuras en el continente por valor de 750.000 millones de dólares, un 4% del PIB de Asia. Para contextualizar la magnitud de estas cifras, el Banco Asiático de Desarrollo presta cada año solo 14.000 millones de dólares. En conclusión, las oportunidades de inversión son enormes y la inversión privada directa o nacional no es suficiente para acometer tantos proyectos de ese volumen (Real Instituto Elcano, 2015).

China se ha asegurado una influencia muy notable en esta nueva institución. No solo por su sede central en Pekín o porque su presidente, Jin Liqun, sea chino. También por las limitaciones a la composición e inversión de países fuera de la región. Tanto el volumen de inversión como de votos debe ser de un 75% para países de Asia y Oceanía, y de un 25% para países de otras regiones. El peso de cada país en el AIIB se determina por su contribución y en función de su PIB. De este modo, China tiene casi un 30% del poder de voto mientras que el siguiente miembro más cualificado tiene un 8% que es India.

En el mismo sentido, los países de la región se aseguran el control del AIIB a través de su órgano de gobierno, la Junta de Gobernadores. Ésta la forman doce directores, nueve de los cuales son elegidos por los países de Asia y Oceanía y los tres restantes por los miembros de fuera de la región.

En definitiva, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras es un enorme avance en el posicionamiento internacional de China que determina su influencia en los grandes proyectos de infraestructuras futuros en Asia, que sin duda será el destino principal de inversión en el futuro.

7. SITUACIÓN ACTUAL DE RIVALIDAD ARANCELARIA CON EE. UU.

La llegada de la Administración Trump a la Casa Blanca en enero de 2017 supuso la ruptura de la tradicional vinculación de Estados Unidos con el libre mercado y la ausencia de aranceles. *America First* era el eslogan del partido republicano en la campaña electoral.

El trasfondo del éxito de este mensaje está en la percepción de que Estados Unidos no se está beneficiando de la globalización. En cambio, China sí ha crecido exponencialmente debido a ella, en especial desde su entrada en 2001 en la OMC. El déficit en la balanza comercial americana ha aumentado en la última década hasta los 917 mil millones de dólares en 2017 (OEC, 2019).

En marzo de 2018 el presidente Trump realiza una declaración en la que, bajo el paraguas del artículo 301 del *Trade Act* de 1974, ordena al Representante Comercial de Estados Unidos (USTR) que establezca un gravamen de 50 mil millones de dólares sobre importaciones chinas. En el comunicado de la Casa Blanca se argumenta que este arancel se debe a las conclusiones obtenidas de la investigación llevada a cabo por el USTR. En dicha investigación se atribuye a China una mala praxis comercial continuada con la que se obtiene propiedad intelectual y alta tecnología americanas.

En respuesta a este anuncio, China decide imponer aranceles a productos americanos, especialmente de los sectores ganadero y agrícola. La contestación por parte de la Administración Trump no se hizo esperar y se solicitó al USTR la posibilidad de imponer aranceles por valor de 100 mil millones de dólares a las importaciones de China. Además, en dicho comunicado el presidente Trump atribuye a la competencia desleal por parte de China la pérdida de millones de puestos de trabajo y de miles de empresas en Estados Unidos con la connivencia de sus predecesores (Trump, 2018).

Ante la sucesión de medidas arancelarias, China acudió a la OMC para plantear una disputa ya que considera que dichos aranceles son contrarios a lo previsto en el GATT de 1994. La utilidad de este mecanismo previo a la litigación parece cuestionable en este caso dada la ausencia de predisposición por las partes para llegar a un acuerdo.

En términos de sectores, China ha impuesto aranceles principalmente a los productos industriales y de transporte americanos. Mientras que Estados Unidos ha gravado de una forma más genérica también el sector energético y especialmente la producción agrícola china (BBC News, 2018).

En la población americana ha crecido el apoyo a la imposición de cierto proteccionismo frente a China aunque no todos consideran que éste deba ser exclusivamente a través de aranceles. Es un hecho que a través de la diplomacia y la buena voluntad, Estados Unidos no ha conseguido que China acepte sus condiciones para competir en libertad e igualdad. La percepción de que China es una amenaza a los sectores estratégicos americanos está muy instalada e incluso apoyada en casos concretos. Algunos ejemplos de ello son el navegador chino Redcore (El País, 2018), que es una copia del buscador Chrome de Google, o el robo de tecnología para controlar la calidad de los teléfonos móviles de Huawei a T-Mobile US (El País, 2019).

En relación con este último ejemplo, es indudable la enorme trascendencia mediática que ha tenido la reciente decisión de Google de excluir a los terminales de Huawei de las actualizaciones de su sistema operativo. Además, los nuevos teléfonos Huawei no tendrán acceso a las aplicaciones propias de Google como Gmail o Google maps.

Aunque Huawei ha comunicado que continuará actualizando ella misma los sistemas operativos, es clara la enorme amenaza que supone para su negocio esta noticia. Su capacidad para desarrollar un sistema operativo propio del nivel al que están acostumbrados sus usuarios siembra muchas dudas. Sin embargo, en el mes de marzo de 2019 su director de la división de consumo afirmó en una entrevista que ya habían creado el mismo para poder afrontar con solvencia la ruptura con el sistema operativo Android (Expansión, 2019).

Esta situación de incertidumbre disminuye claramente las opciones de Huawei para alcanzar la primera posición en número de ventas mundiales de smartphones que actualmente ostenta Samsung.

En definitiva, la guerra comercial entre Estados Unidos y China está generando un escenario de inestabilidad e inseguridad cuyas consecuencias futuras son

difíciles de calibrar así como determinar a priori quiénes serán los principales perjudicados. Aunque en el apartado correspondiente a las conclusiones se analizarán con más detalle las causas y consecuencias de esta confrontación, podemos adelantar que la necesidad de reducir el déficit comercial así como la percepción de estar siendo perjudicados por su propia concepción del libre mercado son los dos principales motivos que han llevado a Estados Unidos a iniciar esta guerra comercial. De lo que no cabe duda es que siendo China el principal socio comercial de EE. UU., a corto plazo las medidas arancelarias de la Administración Trump tendrán sus efectos negativos también entre los norteamericanos.

8. PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO Y SUS IMPLICACIONES POLÍTICAS: LA NUEVA RUTA DE LA SEDA

El concepto de Ruta de la Seda se debe a los recorridos comerciales que conectaban China con el resto de Asia y Oriente Medio así como con Europa a través de los Balcanes durante más de dos milenios. Su auge se enmarca en el momento en que conecta a China con el Imperio Romano (Viaje a China, 2019).

Su importancia estratégica ha sido motivo de históricas disputas. Debido a que sólo llegaba hasta el territorio de la actual Turquía, el Imperio Romano combatió al Imperio Parto para evitar tener que depender su comercio con China de los mismos.

El tener acceso a los productos que comerciaban a través de la Ruta de la Seda fue también el principal motivo de las expediciones marítimas portuguesas rodeando el continente africano así como de la expedición española que descubrió América. Su principal propósito era encontrar una vía marítima alternativa que conectase con las Indias sin depender de los países por lo que tenía que transcurrir la ruta terrestre.

El comercio que se realizó a través de la Ruta de la Seda llevó aparejado un fuerte intercambio cultural en muchos momentos que habría sido imposible de cualquier otra forma dada la lejanía geográfica de los puntos que conectaba.

A la luz del papel tan relevante que ha jugado a lo largo de la historia esta ruta, el presidente Xi Jinping realiza un discurso en septiembre de 2013 en el que relata sus intenciones de implementar una actualización de la misma en el marco de su expansión exterior (People Daily, 2013). El principal objetivo es cobrar protagonismo en el panorama internacional sin limitarse al ámbito comercial propio de la Nueva Ruta de la Seda.

La Nueva Ruta de la Seda, también conocida como *One Belt / One Road*, es una reformulación de la histórica vía comercial. Es el más claro ejemplo de la apuesta de los dirigentes chinos por el *soft power* (Piqué, 2018). Este concepto lo crea el autor Joseph Nye y significa la capacidad de un actor político para incidir en las acciones o intereses de otros a través de medios culturales e ideológicos con el complemento de medios diplomáticos (Vidal Martínez, 2015).

La envergadura de este proyecto afectaría al 70% de la población mundial y al 55% del PIB mundial. Quizá el dato que mejor indica la extraordinaria relevancia de este proyecto es que afecta a tres cuartas partes de las reservas energéticas fósiles del planeta (Piqué, 2018).

La ejecución de este plan no se está llevando a cabo únicamente a través de acuerdos comerciales o de la creación de instituciones de financiación como las ya vistas en este trabajo. También China está invirtiendo en infraestructuras localizadas geoestratégicamente para asegurar el control de las rutas comerciales. Un ejemplo es la compra del puerto de El Pireo en Grecia o el establecimiento de bases militares en el mar de la China Meridional.

Sin embargo, el punto geográfico de mayor importancia para el futuro de China es el estrecho de Malaca. Este estrecho se encuentra localizado en el sudeste asiático conectando el mar de la China Meridional con el mar de Andamán. Los países que rodean el estrecho son Malasia e Indonesia, así como Singapur que se encuentra en el extremo Este del mismo.

Algunos datos que avalan la enorme importancia geoestratégica del estrecho de Malaca son, por ejemplo, que por el mismo transcurre un cincuenta por ciento de los recursos energéticos mundiales y se estima que en torno al ochenta por ciento de las importaciones de petróleo y gas de China y Japón (Piqué, 2018). Se considera que una cuarta parte del comercio mundial transcurre por dicho estrecho y las perspectivas de futuro implican un aumento de dichas cifras (Zances, 2016).

El porqué del interés de China en este estrecho es una cuestión compleja pero que considero conveniente resumir. Además de los datos aportados que demuestran la relevancia comercial de este punto geográfico, China trata de reducir su dependencia comercial del tránsito terrestre por el continente asiático. Ello se debe a la inestabilidad de muchos de los países vecinos y la debilidad que supondría depender del interés de Rusia.

Sin embargo, la longitud del estrecho de Malaca y la inseguridad por la piratería presente en el mismo hacen arriesgado el enorme abastecimiento de recursos naturales de China que circula por ese recorrido.

En consecuencia, son varios los proyectos planteados para sortear el estrecho de Malaca. El más conocido consiste en crear un canal en el istmo de Kra o establecer en él un oleoducto que transporte el petróleo de un punto al otro de la península de Malaca. Las consideraciones medioambientales, políticas y económicas de estos proyectos han impedido dar salida a una alternativa al estrecho de Malaca (El petróleo en Tailandia, 2004).

A pesar de ello, el interés de China en invertir en infraestructuras de transporte en el sudeste asiático es palmario y responde al deseo de garantizarse el suministro seguro de gas y petróleo.

9. CONCLUSIONES

A lo largo de este Trabajo de Fin de Grado he ido haciendo un recorrido histórico de China para poder tener una mejor perspectiva en el análisis de los distintos puntos de actualidad comentados: el posicionamiento en el comercio mundial y la influencia internacional, la rivalidad económica con Estados Unidos, y las perspectivas de crecimiento con especial atención a la Nueva Ruta de la Seda y a los diferentes proyectos de infraestructuras mundiales en los que China es uno de los principales promotores.

Considero que para realizar adecuadamente este apartado de conclusiones debo estructurarlo de la siguiente manera. En primer lugar, haré un breve comentario de los distintos puntos tratados en el trabajo. En segundo lugar, compararé las principales conclusiones del trabajo con los objetivos que establecí en un inicio. Y, por último, comentaré las preguntas que planteé en la contextualización y justificación del tema sobre las perspectivas de futuro de China que demuestran la relevancia del tema escogido.

Al inicio del trabajo, después de leer algunas obras que fueron las que despertaron mi interés en el tema, decidí que un repaso a la historia de China del último siglo aportaría un enfoque más enriquecedor. Lo primero que se constata al estudiar esta historia es que se está ante una civilización con una mentalidad distinta a la propia. El individualismo propio de Occidente da paso a un sentido colectivo de trascendencia no solo por el comunismo imperante sino por el deseo de recuperar un estatus como país que necesitaba de esfuerzos comunes.

La evolución del comunismo en China es a la par una historia trágica por los millones de muertos que ha dejado por el camino y un caso único desde el punto de vista macroeconómico de gestión de unos recursos inabarcables naturales y humanos. El largo mandato de Mao Zedong no consiguió sus objetivos económicos ni sociales más allá de la cohesión del país en torno a su idolatrada figura y por miedo a la represión sistémica instalada en el régimen. La Revolución Cultural y el Gran Salto Adelante supusieron un caos humanitario difícilmente calculable. La gestión del China como si de un juego de mesa se tratase y sus

ciudadanos fuesen meros peones generó hambrunas brutales para la población campesina, aquella que supuestamente iba a ser la principal beneficiada de la victoria del comunismo.

Con la llegada de Deng Xiaoping comienza un largo recorrido de mutación hacia un comunismo más pragmático. El hambre y la pobreza de los chinos pasan a ser el principal problema para sus dirigentes en vez de la amenaza capitalista o los movimientos nacionalistas. En ese sentido, se desideologiza paulatinamente la economía y se da pie a una inicial apertura exterior. La ambiciosa Política de las Cuatro Modernizaciones explicada en este trabajo dio lugar al mayor crecimiento económico que ha existido en la historia moderna de forma prolongada. Se sentaron las bases para tener cuarenta años de crecimiento constante a niveles inimaginables.

Respecto a las relaciones de China con el exterior, las cuales eran inexistentes bajo el mandato de Mao, Deng Xiaoping impulsó las mismas de una manera ordenada y coherente. Sin embargo, la entrada en la Organización Mundial del Comercio en 2001 fue el impulso final para que China pudiese sostener su crecimiento gracias a su competitividad en los sectores manufactureros. A la par, el control de las inversiones extranjeras ha permitido adquirir los conocimientos y tecnologías propios de Occidente de una forma rápida y sencilla. China ha dejado de ser únicamente la fábrica del mundo por su mano de obra barata para ser también productora de bienes de alto valor que requieren mayor inversión.

Esta apertura exterior que muchos analistas vieron como una posibilidad de ser un agente transformador en la sociedad china sí que introdujo cambios en la misma pero no ha supuesto una amenaza real al Partido Comunista Chino. Considero que el principal beneficio del comercio internacional para los chinos ha sido su cambio de una sociedad puramente ahorradora a una cada vez más consumista, generando así uno de los mayores mercados del mundo y una oportunidad de negocio para todos los sectores.

La llegada de Xi Jinping al poder en 2013 ha generado unas expectativas enormes sobre el futuro de China. Están determinados a ser una superpotencia global que compita con Estados Unidos.

En aras a cumplir este fin, China ha comenzado a implicarse en la geopolítica internacional con un enfoque distinto al que ha tenido en las últimas décadas. El principal medio por el que está incrementando su influencia es a través de inversiones en infraestructuras estratégicas. Principalmente de transporte como se ha analizado en el apartado correspondiente a la Nueva Ruta de la Seda.

Estas inversiones también se están canalizando a través de organizaciones internacionales recién creadas que duplican las funciones de organismos como el Banco Mundial porque China considera que los ya existentes benefician los intereses de Estados Unidos. El gran ejemplo de ello es el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras.

Al mismo tiempo, China ha potenciado el libre comercio con los países del ASEAN creando el mayor mercado del mundo gracias a la RECP. Este mercado, que permitirá el desarrollo regional conjunto, excluye a Estados Unidos de una posición privilegiada en el mercado que sin duda será el objetivo de muchas grandes empresas.

Desde la llegada de la Administración Trump se ha iniciado una guerra comercial que tiene difícil solución por la falta de predisposición de las partes para finalizarla. El gobierno norteamericano está convencido de que los acuerdos comerciales con China han perjudicado a los estadounidenses por las condiciones desfavorables y por la deslealtad competitiva de China.

Las medidas arancelarias que se están imponiendo entre ambos países son un arma de doble filo que pueden tener un efecto bumerán. Este razonamiento se justifica por la enorme interdependencia de las economías de China y Estados Unidos. Además de los vínculos comerciales, es de sobra conocido que China es el principal acreedor de los bonos americanos.

Sin embargo, también es cierto que muchas de las grandes empresas chinas están participadas por capital americano. Por tanto, una venta masiva de bonos americanos para dañar la economía americana sería perjudicial también para los intereses chinos.

Creo que este hecho invita a huir del pesimismo de una amenaza de recesión mundial en el caso de que siguiesen incrementando esta guerra comercial. Ambos países se verían muy perjudicados.

Al comenzar este trabajo me planteé los siguientes objetivos:

1. Analizar el crecimiento de China y el desarrollo de su población a lo largo de las últimas décadas con un sistema político que conjuga el comunismo social y la ausencia de democracia con la prosperidad del país en un marco mundial capitalista.
2. Describir la nueva política exterior china y su competencia con la actual Administración Trump.
3. Estudiar los posibles cambios en el panorama geopolítico derivados del crecimiento constante de China y su creciente influencia en instituciones y regiones como gran potencia internacional.

Considero que a lo largo de lo expuesto en los apartados de mi TFG se ha ido respondiendo a los tres objetivos iniciales aunque con diferente grado de detalle y dificultad. A pesar de que puedan parecer objetivos amplios y hasta en cierto modo ambiguos, pienso que se complementan bien para generar un trabajo más coherente. Sería muy complicado comprender la rivalidad con Estados Unidos o la influencia internacional de China sin antes haber analizado su evolución en las últimas décadas.

Respecto al tercer objetivo sería irreal y presuntuoso tratar de realizar grandes predicciones de futuro sobre la evolución de la economía de China y su posicionamiento internacional. Ello no obsta a que pueda dar mi opinión sobre las preguntas que planteé en un inicio y que motivaban mi interés en este tema. En consecuencia, voy a enumerar algunas conclusiones basándome en las mismas y en lo aprendido de este trabajo.

PRIMERA- Observando las tendencias de crecimiento económico, parece claro que China alcanzará un PIB superior a Estados Unidos en las próximas décadas. A pesar de poder tener la economía más grande del mundo, creo que no tendrá el poder de influencia que ha tenido Estados Unidos y el resto del mundo anglosajón.

SEGUNDA- En el caso de que China se convirtiese en la principal potencia mundial, ello no supondrá un cambio radical en el estilo de vida de las personas. Históricamente la potencia dominante ha impuesto su cultura y forma de vida, sin embargo, en este trabajo hemos visto cómo la propia sociedad china está experimentando grandes cambios que comienzan a asemejarla a una occidental. En ese sentido, el consumo de masas o la adopción de costumbres propias de Occidente no parecen que vayan a desaparecer por el hecho de que China tenga los mayores datos macroeconómicos.

Por supuesto que el aumento de su influencia internacional hará más atractiva e interesante el aprender su idioma y su cultura pero ello no implica una imposición de las mismas.

TERCERA- Europa parece abocada a continuar perdiendo relevancia internacional, lo cual se agravará si no se mantiene unida. El pivote principal en torno al que giraba el mundo pasó del mar Mediterráneo al Océano Atlántico con el crecimiento de Estados Unidos. Ahora mismo parece inevitable que éste se traslade a los Océanos Pacífico e Índico por el avance de China e India, es decir, la relevancia de puntos como el estrecho de Malaca será cada vez mayor.

La integración comunitaria y la unidad de acción parecen requisitos indispensables para que los países de la Unión Europea puedan mantener la influencia geoestratégica que históricamente ha tenido.

CUARTA- No hay expectativas de que a corto o medio plazo cambie el sistema político en China. Desde las protestas de la plaza de Tiananmén hace ya 30 años, China no ha experimentado ningún riesgo grave y real de revuelta interna contra el comunismo y la falta de libertades.

Muchos analistas predijeron que con la apertura comercial y la adopción de ciertos elementos culturales de Occidente, se incrementaría la demanda social de derechos y libertades haciendo inevitable la transición hacia un país más democrático. Estas predicciones han estado bastante alejadas de lo que realmente ha ocurrido.

El crecimiento exponencial de la clase media en China y la reducción de la pobreza y el analfabetismo suponen argumentos de peso para que el Partido Comunista Chino siga omnipresente en muchos ámbitos de la sociedad. Mientras la economía y la sociedad sigan evolucionando a este ritmo, parece difícil que surja un movimiento fuerte de oposición que conlleve la caída del régimen. Además, internacionalmente no tienen la presión propia de otros países comunistas.

QUINTA- La guerra comercial con Estados Unidos perjudica en primer lugar a los importadores y consumidores americanos a través de precios más altos para pagar los aranceles. La adaptación a nuevos aranceles conlleva su tiempo. Los importadores americanos deben encontrar proveedores comerciales extranjeros de los mismos productos que importaban de China y que sean más competitivos que éstos tras las restricciones comerciales.

Es difícil calcular hasta dónde llegará este enfrentamiento y sus consecuencias, pero es claro que a corto y medio plazo ambos países se perjudican por su excesiva interdependencia.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia de Noticias del Gobierno Xinhua (2018). *Volumen de comercio China-Asean alcanza altura récord en 2017*. Recuperado el 22 de marzo de 2019 de http://spanish.xinhuanet.com/2018-01/28/c_136931607.htm

ASEAN | ONE VISION ONE IDENTITY ONE COMMUNITY. (2019). *Overview - ASEAN | ONE VISION ONE IDENTITY ONE COMMUNITY*. Recuperado el 20 de marzo de 2019 de <https://asean.org/asean/about-asean/overview/>

Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) (2019). About AIIB Overview, <https://www.aiib.org/en/about-aiib/index.html> (Recuperado el 23 de marzo de 2019).

Banco Santander. (2019). *Política y economía China*. Recuperado el 15 de abril de 2019 de <https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/china/politica-y-economia>

Base de datos económicos de China (2018). *National Bureau of Statistics of China*. Recuperados el 23 de marzo de 2019 de <http://www.stats.gov.cn/english/>

Base de datos Naciones Unidas (2018) *United Nations*. Recuperado el 25 de abril de 2019 de <http://data.un.org/en/iso/cn.html>

BBC News (2010). *China and Asean free trade deal begins*. Recuperado el 22 de marzo de 2019 de <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/8436772.stm>

BBC News Mundo (2018). *China vs. EE. UU.: 6 gráficos que explican la dimensión de la "mayor guerra comercial en la historia"*. Recuperado el 2 de mayo de 2019 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44747895>

China Briefing. (2013). *Por qué la ASEAN es importante para su estrategia de negocios en Asia*. Recuperado el 20 de marzo de 2019 de <https://www.china-briefing.com/news/por-que-la-asean-es-importante-para-su-estrategia-de-negocios-en-asia/>

China Highlights (2019). *Historia de la Ruta de la Seda*. Recuperado el 3 de mayo de 2019 de <https://www.viaje-a-china.com/viajes-china/aventura-de-ruta-seda/historia.htm>

Claudio Quiroga, G. (2009). *China, 30 años de crecimiento económico*. Anuario Jurídico y Económico Escurialense, (XLII). p. 476

Claudio Quiroga, G. (2009). *China, 30 años de crecimiento económico*. Anuario Jurídico y Económico Escurialense, (XLII). p. 478

Coase, R. and Wang, N. (2012). *How China became capitalist*. 1st ed. Palgrave MacMillan, p.29.

Coase, R. and Wang, N. (2012). *How China became capitalist*. 1st ed. Palgrave MacMillan, p.35.

Coase, R. and Wang, N. (2012). *How China became capitalist*. 1st ed. Palgrave MacMillan, p.46.

Dajani González, J. (2015). *Un nuevo banco multilateral para relanzar la inversión en infraestructuras en Asia*. Recuperado el 23 de marzo de 2019 de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari45-2015-dajanigonzaalez-nuevo-banco-multilateral-relanzar-inversion-infraestructuras-asia

Datos del Banco Mundial (2019). *Población activa, total | Data China*. Recuperado el 27 de abril de 2019 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.TOTL.IN?locations=CN>

Debasa Navalpotro, F. (2012). *China: cambio de sistema e hipercrecimiento económico*. Mediterráneo Económico, (22), pp.39-40

Debasa Navalpotro, F. (2012). *China: cambio de sistema e hipercrecimiento económico*. Mediterráneo Económico, (22), pp.26-27.

Diario oficial del Partido Comunista People Daily (2013). *La ruta de la seda*. Recuperado el 3 de mayo de 2019 de <http://spanish.peopledaily.com.cn/32001/204815/8436807.html>

El Expansión (2019). *El negocio de móviles de Huawei, en vilo tras el veto de Google*. Recuperado el 2 de junio de <http://www.expansion.com/economia-digital/companias/2019/05/19/5ce19cc5268e3ede228b4613.html>

El País (2018). *El navegador 100% chino es en realidad una copia de Chrome de Google*. Recuperado el 2 de mayo de 2019 de https://elpais.com/tecnologia/2018/08/17/actualidad/1534496744_756231.html

El País. (2019). *El Departamento de Justicia de EE UU incrementa su presión sobre Huawei*. Recuperado el 2 de mayo de 2019 de https://elpais.com/internacional/2019/01/17/actualidad/1547742512_528704.html.

Focus on the Global South. (2019). *CHINA, OMC Y GLOBALIZACIÓN: MIRANDO MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS DE CRECIMIENTO*. Recuperado el 19 de abril de <https://focusweb.org/china-omc-y-globalizacion-mirando-mas-alla-de-las-cifras-de-crecimiento/>

Fondo Monetario Internacional (IMF) (2018). *People's Republic of China and the IMF*. Recuperado el 16 de mayo de <https://www.imf.org/en/Countries/CHN>

Kristof, N. and WuDunn, S. (1995). *China Wakes: The Struggle for the Soul of a Rising Power*. Vintage.

Leonard, M. (2008). *¿Qué piensa China?* Icaria.

Ministerio de Comercio de la República Popular de China. (2018). *MINISTRY OF COMMERCE, PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA*. Recuperado el 20 de marzo de 2019 de <http://english.mofcom.gov.cn/>

National Bureau of Statistics of China. (2019). *National Data*. Recuperado el 16 de marzo de 2019 de <http://data.stats.gov.cn/english/easyquery.htm?cn=C01>

New York Times (2010). *Asia Free-Trade Zone with China raises hopes, and some fears*. Recuperado el 20 de marzo de 2019 de <https://www.nytimes.com/2010/01/01/business/global/01trade.html>

Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón (2017). *El mercado de la tecnología agrícola en China*. ICEX, p.9.

Oilwatch. (2004). *El petróleo en Tailandia*. Boletín de la red Oilwatch, (48).

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2001). *Adhesión de la República Popular de China*. Ginebra. Recuperado el 24 de abril de 2019 de https://www.wto.org/spanish/thewto_s/countries_s/china_s.htm

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2018). *China - Información por Miembro*. Recuperado el 15 de febrero de 2019 de https://www.wto.org/spanish/thewto_s/countries_s/china_s.htm

Pan, P. (2008). *Out of Mao's shadow*. Picador.

Piqué, J. (2013). *Cambio de Era. Un mundo en movimiento: de Norte a Sur y de Oeste a Este*. 1st ed. Ediciones Deusto.

Piqué, J. (2018). *El mundo que nos viene*. 1st ed. Ediciones Deusto. pp. 50-56

Piqué, J. (2018). *El mundo que nos viene*. 1st ed. Ediciones Deusto. p. 57

The Diplomat (2013). *Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP): Issues and Way Forward*. Recuperado el 23 de marzo de 2019 de <https://thediplomat.com/2013/07/regional-comprehensive-economic-partnership-rcep-issues-and-way-forward/>

The Observatory of Economic Complexity (OEC) (2019). *Estados Unidos: Exportaciones, importaciones y socios comerciales*. Recuperado el 19 de abril de 2019 de https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/usa/#Balanza_comercial

Vidal Martínez, M. (2015). *Soft Power: Influencia y poder de la imagen exterior – Observatorio internacional de relaciones internacionales*. Recuperado el 3 de

mayo de 2019 de <https://relacionesinternacionales.media/informes/soft-power-influencia-y-poder-de-la-imagen-exterior>

Whitehouse (2018). *Statement from President Donald J. Trump on Additional Proposed Section 301 Remedies*. Washington. Recuperado el 15 de abril de 2019 de <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-donald-j-trump-additional-proposed-section-301-remedies/>

Zances, H. (2016). *¿Por qué es tan Importante el Estrecho de Malaca para el comercio?* Recuperado el 4 de mayo de 2019 de <https://www.forosgenerales.com/globaldiplomatica/economia/por-que-es-tan-importante-el-estrecho-de-malaca-para-el-comercio>